



Facultad de Psicología y Logopedia
Universidad de La Laguna

Programa de intervención en atención temprana centrada en familia de
niños con TEA

Trabajo de Fin de Grado de Logopedia

Georgina Rodríguez Rodríguez

Tutor: Víctor Manuel Acosta Rodríguez

Universidad de La Laguna

Curso Académico 2022-23

Resumen

El Trastorno del espectro autista es un trastorno del neurodesarrollo caracterizado por un déficit en la comunicación e interacción social, y por presentar patrones de conducta, intereses o actividades repetitivas. Basándonos en un caso específico y en las dificultades del trastorno, se ha generado un programa de intervención en atención temprana centrado en la familia con objetivos alcanzables a corto plazo y mantenibles a largo plazo, siguiendo las pautas dadas por el profesional de referencia y teniendo en cuenta la figura de la familia como un pilar fundamental en la intervención. Aunque en cada actividad se abarcarán varios objetivos, el objetivo principal de este programa será estimular el lenguaje oral de una niña de 3 años y medio mediante el juego y con la colaboración de la familia.

***Palabras clave:** Trastorno del Espectro Autista (TEA), Atención temprana, Modelo centrado en la familia*

Abstract

Autism Spectrum Disorder is a neurodevelopmental disorder characterized by a deficit in communication and social interaction, and by presenting repetitive patterns of behavior, interests or activities. Based on a specific case and the difficulties of the disorder, an early intervention program focused on the family has been generated with achievable short-term and maintainable long-term goals, following the guidelines given by the professional of reference and taking into account the figure of the family as a fundamental pillar in the intervention. Although several objectives will be covered in each activity, the main objective of this program will be to stimulate the oral language of a 3 and a half year old girl through play and with the collaboration of the family.

***Key words:** Autism Spectrum Disorder (ASD), Early care, Family-centered model*

Introducción

El Trastorno del Espectro Autista (TEA) es un trastorno del neurodesarrollo que comienza desde las primeras etapas de la infancia donde, dependiendo de la persona, se podrán encontrar “diferentes grados de afectación, adaptación funcional y funcionamiento en el área del lenguaje y desarrollo intelectual” (Hervás Zúñiga et al., 2017).

Con la nueva modificación del DSM-IV aparece el DSM-V, que introduce el concepto de “espectro” donde todos los trastornos como el autismo, el síndrome de Asperger y el trastorno generalizado del desarrollo no especificado se agrupan dentro del trastorno del espectro del autismo (García-Franco et al., 2019, p. 27).

Según el DSM-V (Asociación Americana de Psiquiatría, 2014, pp. 28-30), las características primordiales corresponden a:

- Un déficit persistente en la comunicación e interacción social
 - Dificultades en reciprocidad socioemocional
 - Dificultades en la adquisición del lenguaje
 - Dificultades en la comunicación no verbal
 - Dificultad en el desarrollo, mantenimiento y comprensión de las relaciones
- Patrones de conducta, intereses o actividades restrictivas y repetitivas
 - Movimientos y objetos
 - Habla estereotipada
 - Inflexibilidad en rutinas o en comportamientos
 - Intereses fijos
 - Hiper o hiporreactividad a los estímulos sensoriales

Algunos ejemplos de los déficits anteriores se manifiestan en forma de estereotipias motoras o verbales, inflexibilidad a los cambios de orden o de lugar, ya sea de juguetes o de objetos, ecolalias, fuerte apego o fijación por ciertos objetos, irritabilidad por ciertos sonidos, luces o texturas, y suelen olfatear y palpar excesivamente ciertos objetos.

Estas tres características como la comunicación, interacción social y patrones de conducta restrictivos conforman la “Triada autística” (López Gómez y Rivas Torres, 2014, p. 22).

Por otro lado, es importante tener ciertos factores en cuenta para implementar programas o intervenciones que le ayuden a reconducir esas “conductas disfuncionales” como “la edad cronológica, el sexo y el nivel de desarrollo”, siendo esta última la que más debemos observar (García-Franco et al., 2019, p. 28). Se debe tener en cuenta, además, el diagnóstico diferencial del TEA porque puede ser confundido con otros trastornos o síndromes que se

encuentran dentro de este espectro. En este sentido, aparecen diagnósticos de falsos TEA que pueden afectar al desarrollo evolutivo del niño por una intervención inadecuada del profesional.

Por ello, el enfoque de la atención temprana es imprescindible para el desarrollo de estos niños. El *Libro Blanco de la Atención Temprana* (Federación Estatal de Asociaciones de Profesionales de Atención Temprana, 2005, p. 12) nos indica lo siguiente:

Se entiende por Atención Temprana el conjunto de intervenciones, dirigidas a la población infantil de 0-6 años, a la familia y al entorno, que tienen por objetivo dar respuesta lo más pronto posible a las necesidades transitorias o permanentes que presentan los niños con trastornos en su desarrollo o que tienen el riesgo de padecerlos.

En el documento *Atención Temprana. La visión de los profesionales* (Federación Estatal de Asociaciones de Profesionales de Atención Temprana, 2019, p. 12), esta federación la define como una prestación formada por un equipo multidisciplinar que sigue una metodología transdisciplinar centrada en la situación evolutiva y social del niño, con el objetivo de dar apoyo y recursos a estas familias para desarrollar su autonomía e inclusión social de una forma más cómoda y accesible.

Para generar una buena intervención debemos observar qué señales de alarma podemos encontrar en los niños con estos trastornos y tener en cuenta las necesidades y preocupaciones de las propias familias.

Basándonos en Sánchez-Raya et al. (2014, p. 56) y Marrero Macías et al. (2021, p.19), agruparemos en la tabla 1 algunos signos de alarma que pueden conducir a sospechas de TEA, diferenciándolos en interacción social, comunicación y lenguaje, patrones de conducta y comportamientos restrictivos.

Tabla 1. Signos de alarma para la detección del TEA

Interacción Social	<ul style="list-style-type: none"> ● Rechazo ante una invasión de su espacio personal o a contacto corporal ● Escaso o ausencia de: <ul style="list-style-type: none"> Interés por los demás Imitación Juego con otras personas ● Dificultades para iniciar o mantener una interacción social
Comunicación y lenguaje	<ul style="list-style-type: none"> ● Retraso o ausencia de balbuceo, palabras aisladas o frases espontáneas a los 18-24 meses ● Pérdida de uso del lenguaje. ● No presenta vocalizaciones. ● Entonación extraña. ● Ecolalias ● Lenguaje escaso ● No responde a su nombre

	<ul style="list-style-type: none"> ● Ausencia o escasa: <ul style="list-style-type: none"> Sonrisa social, expresiones faciales o emociones Peticiones Gestos Contacto visual Atención Juego simbólico y abstracción (imaginación)
Patrones de conducta y comportamientos restrictivos	<ul style="list-style-type: none"> ● Movimientos y juegos estereotipados y repetitivos ● Intereses restrictivos ● Rigidez e inflexibilidad a los cambios produciendo reactividad emocional y resistencia ● Hiper o hiposensibilidad a estímulos sensoriales: sonidos, texturas y olores afectando sobre todo a la alimentación. ● Manías extremas

Respecto a la Tabla 1, debemos recalcar que las señales de alarma descritas anteriormente no tienen que estar relacionadas directamente con un caso de TEA, puesto que muchos rasgos de dicho trastorno coinciden con otros o pueden aparecer en un momento dado de la evolución del menor y desaparecer con el tiempo, considerándose un retraso en el desarrollo.

Para que la intervención en estos niños sea mucho más efectiva debe haber una colaboración entre los profesionales y las familias, debido a que corresponden a un pilar fundamental dentro del desarrollo personal y en los contextos naturales del menor. Por esta razón, el modelo centrado en la familia es efectivo, puesto que consiste en que estas familias sean formadas por los profesionales para que actúen como colaboradores en los contextos naturales del niño. Debido a que el tiempo en sesión es limitado, y teniendo en cuenta que los niños aprenden mayormente en su vida diaria, es mucho más enriquecedor para su evolución que los padres empleen lo aprendido en las sesiones y las pautas dadas en su cotidianidad para que las automatice y las integre con normalidad.

A parte del modelo centrado en la familia, autores como Dunst et al. (1991) y Espe-Sherwindt (2008) muestran otros en los que se distinguen otros roles (citado en García-Sánchez et al, 2014, p. 13):

- **Modelo centrado en el profesional:** En este caso, el profesional es considerado el experto, quién determina las necesidades tanto del niño como de las respectivas familias y cómo se solventarán dichas necesidades. Por tanto, esto crea una dependencia en la familia al tener que confiar en las decisiones que tome el profesional.

- **Modelo Familia-aliada:** Los profesionales hacen a las familias coterapeutas puesto que las ven capacitadas para realizar la intervención en sus casas, pero se mantiene que son ellos quienes identifican las necesidades y deciden la intervención. Al igual que el anterior modelo, se mantiene una cierta dependencia en las familias.
- **Modelo enfocado a la familia:** Los profesionales les ofrecen a las familias diversas opciones a elegir, pero de nuevo son ellos quienes identifican y determinan las necesidades e intervenciones. A diferencia de los dos modelos anteriores, este ofrece a la familia la posibilidad de elegir qué trabajar, creando cierta independencia.
- **Modelo centrado en la familia:** En este caso, las familias y los profesionales son colaboradores, es decir, una visión de igualdad e indispensables para favorecer el desarrollo del niño. Todo esto de una forma individualizada y flexible, donde son los propios familiares quienes identifican las necesidades de ellos y sus niños. Esto favorece el funcionamiento de la unidad familiar, las oportunidades de aprendizaje y la integración correcta de modelos de intervención en casa. A diferencia de los otros modelos, el profesional se preocupa porque sean las familias quienes tomen las decisiones potenciando su iniciativa, implicación y su compromiso en todo momento, haciéndoles partícipes de la intervención.

En concreto, el servicio centrado en familia en atención temprana tiene como prioridad respetar los derechos tanto del niño como de sus familias para favorecer su propio desarrollo, además de instruir a las familias para que sean capaces de generar momentos de aprendizaje en los contextos naturales, en el presente y en el futuro. Son en estos ambientes donde los niños encuentran más estímulos, interacciones y mayor motivación. Para lograr todo eso, la familia debe aprovechar los apoyos y recursos que les proporcione la comunidad, y desarrollar también ciertas competencias y fortalezas como fomentar el aprendizaje a partir de pautas dadas por educadores, profesionales y profesores (García-Sánchez et al., 2014, pp. 16)

Como se ha comentado antes, varias investigaciones han destacado que los niños aprenden mucho más en sus entornos naturales al sentirse más motivados y cómodos a la hora de comunicarse. Quienes están normalmente con ellos en esos ambientes de aprendizaje serán sus familias, de ahí la importancia de que los programas estén enfocados en ellas. Respecto a programas que se basan en las familias, encontramos el Programa Hanen, el Milieu Language Teaching, y el Early Social Interaction (ESI).

Tabla 2. Programas en la etapa prelingüística centrados en las familias (González Guillama, 2022, p.12).

Programas de intervención	Autor(es)	Definición
<i>Milieu language teaching</i>	Hart y Rogers-Warren (1978)	Es una práctica que consiste en manipular u organizar estímulos en el entorno natural de un niño en edades tempranas para crear un entorno que le anime a participar en un comportamiento específico. Esto se realizará mediante estrategias como la organización del contexto, modelado, la enseñanza incidental y tiempo de demora o <i>time delay</i>
<i>Programa Hanen: más que palabras</i>	Especialistas en terapia del lenguaje de centro Hanen	Es un programa encargado de dotar a los padres de herramientas para la estimulación del lenguaje en casa.
<i>Early Social Interaction (ESI)</i>	Oficina de Programas de Educación Especial del Departamento de Educación de EE. UU	Proporciona servicios en el hogar y basados en la comunidad a través de dos enfoques de intervención en familias: <ul style="list-style-type: none"> ● Apoyo en el hogar implementado por padres y madres. ● Grupo de juego implantado por padres

Para ser más concretos basándonos en lo dicho por Roggman et al. (2008), las principales diferencias entre las prácticas centradas en la familia y el modelo tradicional son las siguientes (Aspace Gipuzkoa et al, 2017, p. 17):

Tabla 3. Diferencias entre el modelo centrado en familias y el modelo tradicional (Aspace Gipuzkoa et al, 2017, p. 17)

Enfoque centrado en la familia	Enfoque-tradicional
Preguntamos a los padres cómo es el niño, lo que puede hacer y lo que les gustaría que pudiera hacer	Evaluamos el desarrollo del niño con pruebas estandarizadas, damos actividades a desarrollar en casa y explicamos cuáles son las necesidades del niño.
Ayudamos a los padres a encontrar su propia manera de enseñar a sus hijos, porque nosotros queremos que los padres sean capaces de mantener el apoyo a su hijo en todo el proceso de desarrollo	Hacemos actividades con el niño para servir de modelo a sus padres
Construimos una relación de colaboración con los padres, en favor del desarrollo de su hijo	Establecemos una buena relación con los padres y después trabajamos con el niño.
El profesional ayuda a la familia a pensar sobre los materiales que tiene a su alcance para desarrollar actividades de aprendizaje con su hijo en los contextos y las rutinas habituales.	El profesional provee los materiales para que sean utilizados en las sesiones ambulatorias realizadas en el centro o durante la visita domiciliaria.

En conclusión, muchas investigaciones muestran que utilizar programas centrados en las familias crean progresos en las áreas del lenguaje, sociales y emocionales tanto de los niños como de las familias. Las mejoras en las personas que acuden a un servicio basado en este modelo son las siguientes: mejora en los trastornos del lenguaje, mayor implicación de la familia, favorece el rendimiento del niño, estrecha los vínculos afectivos con sus familiares y amigos, fomenta el uso de contextos naturales para que la automatización y la integración de los objetivos a alcanzar por el niño sean más fáciles y se mantengan a largo plazo, y genera una satisfacción notable en los padres respecto a la dificultad de su hijo (Ato Lozano et al., 2009, pp. 1437-1438).

Justificación de la propuesta del programa de intervención

Como se ha explicado anteriormente en este trabajo, existen muchos beneficios de organizar un servicio de atención temprana centrado en las familias. Por un lado, en lo que respecta a la atención temprana, podemos abordar las dificultades o necesidades del niño desde la detección o prevención de alguna diversidad o situación de riesgo del menor. Por otro lado, nos centraremos en las familias debido a su potencial como colaboradores, puesto que estos representan un pilar fundamental tanto para el niño como para el equipo multidisciplinar.

Este programa de intervención surge a partir de mi experiencia en las Prácticas Externas, en la Unidad de Atención Temprana en el Hospital Universitario de Canarias. En mi paso por esta unidad he visto de primera mano la efectividad de este servicio centrado en la familia, observando el impacto que tiene la formación de las familias en el desarrollo de sus hijos. Teniendo en cuenta que los padres son imprescindibles al ser ellos los que mejor conocen a sus hijos y que los profesionales de esta área conocen todos los procesos mentales y el funcionamiento de su cerebro, se crea un equipo de trabajo idóneo para ese niño al unirse esos dos conocimientos. Un equipo transdisciplinar formado por logopeda, psicólogo/a, fisioterapeuta, orientador/a, trabajador/a social, terapeuta ocupacional, y las familias siempre siguiendo juntos la misma meta, esto es, abordar las necesidades del menor.

Además, en este apartado presentaremos los objetivos que pretendemos alcanzar con nuestra propuesta de intervención:

Tabla 4. Objetivos del programa de intervención

Objetivos generales
<ul style="list-style-type: none">● Diseñar e implementar un programa de intervención para estimular el lenguaje oral en niños con TEA de 3 a 6 años, mediante el juego y con la colaboración de las familias.● Proporcionar formación y estrategias a los padres durante la intervención
Objetivos específicos
PADRES
<ul style="list-style-type: none">● Abordar las necesidades que nos verbalicen los padres durante la sesión● Proporcionar estrategias para estimular el lenguaje como la imitación o el modelado, entre otros● Aprender a gestionar las emociones propias y de sus hijos como la frustración

-
- Fomentar la inclusión de los padres en las sesiones para trasladar lo aprendido en el contexto natural

NIÑOS

- Estimular el lenguaje verbal y no verbal mediante la interacción social
 - Fomentar el lenguaje expresivo y receptivo mediante la evocación de palabras
 - Obtener una automatización de las habilidades comunicativas en los contextos naturales
 - Conseguir órdenes generales como *ven, dame, toma, mira*, durante la sesión
 - Adquirir habilidades de identificación de emociones básicas propias y de los demás
 - Potenciar la intención comunicativa a través de los intereses del niño y generalizarlo en su entorno
 - Crear flexibilidad en cambios y a la hora de jugar e interactuar
 - Favorecer el nivel de abstracción del niño a través del juego simbólico
-

Método

Instrumentos y materiales

En primer lugar, los materiales que se utilizarán a lo largo de la intervención serán colchonetas, pompas de jabón, espejos, luces de colores, pelotas de diferentes colores, texturas y sonidos, instrumentos musicales, mesa de luz, cepillos vibradores, piscina de bolas, hamacas, paneles interactivos, SAAC, muñecos, bloques, legos, cocinitas, figuras o puzzles de animales, cubos, geométricas..., imágenes o dibujos, juguetes, juegos específicos y canciones entre otros, siempre dependerá de lo que queramos trabajar.

En segundo lugar, para observar los rasgos del caso que nos llegue a consulta y evaluar la comunicación, juego, sensibilidad, la autonomía y aspectos como los prerrequisitos del lenguaje entre otros rasgos podemos utilizar las pruebas estandarizadas y no estandarizadas, comentadas a continuación.

Como instrumentos iniciales podemos utilizar: la entrevista de acogida; el PIAT de la Consejería de Sanidad del Gobierno de Canarias (2021); el Haizea-Llevant de Emilio Fernández Álvarez (1991); el ASQ-3 de Jane Squires y Diane Bricker (2009); ERB de Robin McWilliam (1992); ADI-R de M. Rutter, A. Le Couteur y C. Lord (2011); y el ADOS-2 de Catherine Lord, Michael Rutter, y Pamela (2012). Luego, durante la intervención para la recogida de información utilizaremos las hojas de registro a través de la observación. Y por último, como instrumentos de postintervención o valoración podemos utilizar de nuevo el Haizea Llevant, ASQ-3 y también, añadir un cuestionario de satisfacción de la intervención. Ahora comentaré cada una de ellas:

La entrevista de acogida consiste en que a partir de la observación y de la familia se recogerá información con respecto a datos como los antecedentes personales y familiares, el desarrollo psicoevolutivo, la anamnesis, exploración psicopatológica, datos escolares, preocupaciones y estado actual del menor entre otros, formando de esta forma la historia clínica. (Consejería de Sanidad del Gobierno de Canarias, 2021, p. 11)

El Plan Individualizado de Atención Temprana (PIAT) se realiza en colaboración con la familia y profesionales de referencia, para establecer las fortalezas, necesidades y generar unos objetivos para el niño, la familia y el entorno. El PIAT es continuo, por lo tanto, las necesidades de ambas partes irán variando en el transcurso de la intervención. En él se determinan los objetivos, las actividades y la temporalización: (Consejería de Sanidad del Gobierno de Canarias, 2021, pp. 11-12)

- Se planifica y programa la intervención, ya sea global o individual
- Se establecen las necesidades y fortalezas del niño y la familia, incluyendo los recursos de la comunidad.
- Se delimitan los objetivos y se temporaliza la intervención

La Tabla de desarrollo Haizea-Llevant es un instrumento de observación para niños de entre 0 a 5 años que sirve para comprobar el nivel de desarrollo cognitivo, lingüístico, social y motor, y determinar si presentan signos de alarma de un posible retraso en el desarrollo. Esta tabla será realizada a los padres del niño por los profesionales, y en ella encontramos que según la edad se deben de haber adquirido ciertos hitos fundamentales en el menor. Si no ha logrado ciertos hitos que debe adquirir según el rango de edad que tenga el menor, estaremos ante un niño con dificultades en su desarrollo. Con esto podemos afirmar que esta tabla no tiene como fin diagnosticar, sino detectar de forma precoz las dificultades o signos de alarma que presente el menor a partir de los hitos fundamentales del desarrollo infantil. Esta consta de 97 elementos: 26 del área de socialización, 31 del área de lenguaje y lógica matemática, 21 del área postural y 19 del área de manipulación. (Rodríguez Lázaro, M., 2019, p. 13)

Las hojas de registro, a través de la observación, se utilizarán como un instrumento de recogida de información para observar la evolución del niño durante las sesiones. En ellas se recogen rasgos como el desarrollo de la sesión, los objetivos conseguidos, aspectos comentados por los familiares, preocupaciones y necesidades entre otros.

El Ages and Stages Questionnaire (ASQ-3) es un cuestionario para padres de niños con edades entre 0 a 5 años (1-66 meses). En él se evalúan las áreas de comunicación, motricidad fina y gruesa, resolución de problemas, y el área social o personal a través de ciertos ítems que se deben haber adquirido en ese periodo de tiempo. Es una herramienta que evalúa el proceso

de desarrollo de los niños en estas áreas de una forma rápida, puesto que dura entre 10 y 15 minutos. (Romero Otalvaro, A. M. et al., 2018, pp. 8-9)

La Entrevista para el diagnóstico del Autismo (ADI-R) es una entrevista que se realiza a los familiares o cuidadores de niños que presentan rasgos o que puedan ser un posible TEA. Este instrumento explora tres áreas: lenguaje y comunicación, interacciones sociales recíprocas y conductas e intereses restringidos, repetitivos y estereotipados. Todo esto a partir de 93 preguntas que son realizadas a sus familiares o cuidadores. En definitiva, es un instrumento de detección y no de diagnóstico, que evalúa los comportamientos del niño en su vida diaria (Guevara Concepción, 2021, p. 250).

La Escala de Observación para el Diagnóstico del Autismo (ADOS-2) es un instrumento de diagnóstico utilizado por el profesional para observar los comportamientos de niños entre 12 meses y hasta la edad adulta con sospecha de TEA, ya sea respecto a su comunicación, interacción social, juego, uso imaginativo, y conductas restrictivas y repetitivas. En él encontramos 5 módulos (T,1,2, 3, y 4) donde cada uno tiene actividades diferentes y estandarizadas con niveles del desarrollo y edades cronológicas diversas. (Guevara Concepción, 2021, p. 250)

La entrevista basada en rutinas (EBR) es una entrevista cualitativa sobre las rutinas diarias en familia. De ella se obtiene información sobre la implicación del niño, su nivel de autonomía, las relaciones sociales, la satisfacción de la familia entre otras. Nos muestra cómo funciona la unidad familiar, crea una buena relación entre la familia y el profesional, y genera objetivos funcionales para ambas partes. Esta entrevista tiene como finalidad evaluar la independencia, implicación y las relaciones sociales de los niños durante las rutinas de su vida diaria. (Grau García, et al., 2022, p. 127)

Por último, utilizaremos un cuestionario de post intervención para observar la satisfacción y la opinión de los padres con el programa de intervención. Sobre todo, para tener en cuenta las opiniones de los padres y así mejorar el programa de cara al futuro.

Participantes

Este programa de intervención está enfocado en niños con edades comprendidas de 3 a 6 años con trastorno del espectro autista, y también a sus respectivos familiares más cercanos. El perfil que hemos generado está basado en usuarios y familiares de la Unidad de Atención Temprana del Hospital Universitario de Canarias. Para esta selección se tuvo en cuenta los siguientes criterios de inclusión y rasgos de este trastorno:

- Usuarios con posible diagnóstico de TEA
- Edad comprendida entre 3 y 6 años

- Lenguaje verbal y no verbal escaso o ausente
- Compromiso de los padres en la intervención y en los contextos naturales del menor
- Usuario que pertenezca a la Unidad de Atención Temprana del HUC

En este caso, la intervención va dirigida a una niña de 3 años y medio que acude a consulta en septiembre de 2022 derivada por el neuropediatra, con toda la historia clínica y el diagnóstico TEA. Actualmente, está escolarizada en un colegio ordinario en 1º de Educación Infantil. En la siguiente tabla se recogen los diferentes rasgos de la niña:

Tabla 5. Características más importantes del caso estudiado

<i>Antecedentes personales y familiares</i>	Vive con su madre, padre y hermana de 7 años. Buena relación familiar. Familia de pocos recursos económicos Embarazo natural de alto riesgo, sin incidencias perinatales Lactancia materna de 9 meses
<i>Características</i>	<ul style="list-style-type: none"> ● Ausencia o escasez de lenguaje verbal y no verbal. Uso de palabras sueltas ● Cierta intención comunicativa, saluda al llegar a los sitios. ● No presenta contacto visual Solo señala o usa el cuerpo de otros cuando quiere algo. ● Poca motricidad fina ● No presenta sonrisa social, ni expresión facial ● No suele jugar con iguales, mayormente juega solo. ● No muestra interés por el entorno ● Escaso juego simbólico ● Organización restrictiva, no le gusta que le cambien las cosas de sitio ● Presenta aleteo pero no camina de puntillas ● Alimentación y sensibilidad adecuadas ● No controla esfínteres ● Poca implicación de los padres ● Bastante inflexibilidad en conductas
<i>Pruebas realizadas</i>	PEATC normal
<i>Juicio diagnóstico</i>	Rasgos TEA y retraso del lenguaje

Teniendo en cuenta la tabla presentada anteriormente, nuestro objetivo será fomentar el lenguaje y los momentos de aprendizaje de la niña, es decir, alcanzar los objetivos propuestos en este programa de intervención. Recordemos que este programa se basa en la observación de las necesidades y dificultades que presenta la persona.

Desarrollo del programa de intervención

Como se ha indicado anteriormente, la intervención se llevará a cabo en el HUC específicamente en la Unidad de Atención Temprana. Esta unidad tiene a su disposición aulas específicas para cada profesional, pero llevaremos a cabo las sesiones en el aula de TEO

(Terapia Ocupacional), porque al ser más amplia que otras salas permite mayor posibilidad de juego y los niños disfrutan y aprenden más.

La intervención durará 7 semanas con 3 sesiones semanales de 45 minutos, desde abril hasta mediados de mayo. En las sesiones se pretende estimular el lenguaje entre otros objetivos marcados, y también dar apoyo y herramientas a estas familias que asisten a la unidad. En total serán 22 sesiones donde tendremos 2 sets de sesiones: 3 sesiones Set 1 y 3 sesiones Set 2 alternados, dejando la última semana para comprobar si la niña ha adquirido los aprendizajes propuestos en los objetivos. De esta manera observaremos el grado de eficacia del programa. El primer set estará relacionado con animales, formas, colores, números y alimentos. El segundo set se relaciona con emociones, partes del cuerpo, ropa y secuenciación. A continuación, dejo un cuadro resumen de las sesiones que se explicaran más detalladamente en los anexos:

Tabla 6. Diseño del programa de intervención

<i>Semana</i>	<i>Sesión</i>	<i>Temporalización</i>	<i>Objetivos</i>	<i>Estrategias</i>	<i>Materiales</i>
1	1	45 minutos	Fomentar el gesto de “dame” y “más” Integrar a los padres en las sesiones. Trabajar el contacto visual y la petición	Tiempo de espera Refuerzo positivo Turnos	Legos, formas, torre de animales
	2	45 minutos	Mantener la espera. Respetar los turnos. Trabajar la atención compartida Reconocer alimentos, colores, formas y animales	Ofrecer alternativas Modelado Moldeamiento	Torre de animales, puzzle de insectos, caja de bolas
	3	45 minutos	Trabajar el vocabulario de colores, formas, alimentos y animales Mejorar la psicomotricidad fina Mejorar la inflexibilidad		Formas de colores, fichas de animales, cajas de alimentos
2	4	45 minutos	Fomentar el gesto de “dame” y “más” Integrar a la madre en las sesiones Trabajar el contacto visual, señalado y la petición Mantener la espera. Respetar los turnos.	Tiempo de espera Refuerzo positivo Turnos Ofrecer alternativas	Juego del Lince, láminas de objetos de la casa, juego de rutinas
	5	45 minutos	Fomentar la atención. Desarrollar la permanencia de objetos. Reconocer y repetir los nombres de los animales, los colores y los objetos de la casa	Modelado Moldeamiento	Juego de emociones, cesta de la compra, alimentos, cocinitas, juego de rutinas
	6	45 minutos	Fomentar el lenguaje conversacional Trabajar las rutinas Desarrollar juego simbólico Reconocer emociones e imitar expresiones faciales. Relacionar partes del cuerpo y la vestimenta Trabajar vocabulario de las partes del cuerpo y de vestimenta Mejorar la inflexibilidad		Juego de ropa y partes de la cara, kit de médico, una muñeca, cuento

3	7	45 minutos	<p>Fomentar el gesto de “dame” y “más” Integrar a los padres en las sesiones. Trabajar el contacto visual y la petición</p>	<p>Tiempo de espera Refuerzo positivo Turnos Ofrecer alternativas Modelado Moldeamiento</p>	<p>Torre de animales, puzzle de animales, cocinitas y alimentos</p>	
	8	45 minutos	<p>Mantener la espera. Respetar los turnos. Trabajar la atención compartida Reconocer alimentos, colores, formas y animales</p>			<p>Memo de animales, torre de animales, torre de formas</p>
	9	45 minutos	<p>Trabajar el vocabulario de colores, formas, alimentos y animales Mejorar la psicomotricidad fina Mejorar la inflexibilidad</p>			<p>Puzzle de vehículos, memo de alimentos, fichas de animales, torre de animales</p>
4	10	45 minutos	<p>Fomentar el gesto de “dame” y “más” Integrar a la madre en las sesiones Trabajar el contacto visual, señalado y la petición</p>	<p>Tiempo de espera Refuerzo positivo Turnos Ofrecer alternativas Modelado Moldeamiento</p>	<p>Juego del lince, láminas de objetos de la casa, juego de rutinas</p>	
	11	45 minutos	<p>Mantener la espera. Respetar los turnos. Fomentar la atención. Desarrollar la permanencia de objetos. Reconocer y repetir los nombres de los animales, los colores y los objetos de la casa</p>			<p>Juego de emociones, cesta de la compra, alimentos, cocinitas y cuento</p>
	12	45 minutos	<p>Fomentar el lenguaje conversacional Trabajar las rutinas Desarrollar juego simbólico Reconocer emociones e imitar expresiones faciales. Relacionar partes del cuerpo y la vestimenta Trabajar vocabulario de las partes del cuerpo y de vestimenta Mejorar la inflexibilidad</p>			<p>Juego de ropa y partes de la cara, kit de médico, una muñeca, cuento</p>

9	13	45 minutos	<p>Fomentar el gesto de “dame” y “más”</p> <p>Integrar a los padres en las sesiones</p> <p>Trabajar el contacto visual, señalado y la petición</p> <p>Mantener la espera</p>	<p>Tiempo de espera</p> <p>Refuerzo positivo</p> <p>Turnos</p> <p>Ofrecer</p>	<p>Alimentos para cortar, cocinitas,</p> <p>Juego de ropa y partes de la cara</p>
	14	45 minutos	<p>Respetar los turnos</p> <p>Trabajar la atención compartida</p> <p>Desarrollar la permanencia de objetos</p> <p>Desarrollar el juego simbólico</p> <p>Relacionar partes del cuerpo</p>	<p>Modelado</p> <p>Moldeamiento</p>	<p>Kit de médico, una muñeca, juego del lince, juego de rutinas</p>
	15	45 minutos	<p>Trabajar vocabulario de las partes del cuerpo</p> <p>Trabajar vocabulario de la vestimenta</p> <p>Reconocer las emociones</p> <p>Reconocer y repetir los colores</p> <p>Reconocer y repetir los nombres de los alimentos y animales</p> <p>Mejorar la psicomotricidad fina</p> <p>Fomentar la asociación y la imitación</p> <p>Fomentar el lenguaje</p> <p>Mejorar la inflexibilidad</p>		<p>Fichas de animales, láminas de emociones</p>

Al comienzo de cada sesión, se le preguntará a la madre y al padre cómo ha sido la semana de la niña en lo que respecta a su conducta, su comunicación, su alimentación y su motricidad. Por otro lado, se cederá parte de este primer tiempo para que la familia exprese dudas o preocupaciones que tengan sobre la niña u otras cuestiones de la semana. Como rutina en las sesiones, tanto la familia como la niña al entrar a consulta deberán quitarse los zapatos y meterlos en una cajita fuera de la consulta al lado de la puerta con el objetivo de fomentar la autonomía del menor. Además, los padres intentarán sentarse alrededor de la niña, preferiblemente delante, y la/s logopedas u otros profesionales que asistan a la sesión a los lados. Al finalizar todas las sesiones se hará un feedback con los padres para sugerirles pautas a seguir para trasladar lo visto y aprendido en la sesión en casa.

Evaluación del programa de intervención

Evaluamos este programa con la finalidad de conocer si este es eficaz, valorando si se cumplen los objetivos propuestos, si estos objetivos se adaptan a las necesidades del niño si hay un avance tras cada sesión, y si a las familias les ha sido útil este programa en su día a día. Durante toda la aplicación del programa se va a hacer una evaluación procesual del mismo, comprobando el grado de consecución de los objetivos, así como la satisfacción de las familias a lo largo del programa.

Por otro lado, respecto a lo que vamos a evaluar, tendremos en cuenta diferentes aspectos: la metodología utilizada, las necesidades del usuario, los instrumentos, el contexto, la planificación, el seguimiento y los logros obtenidos para comprobar su efectividad, adecuación y adaptabilidad. Como hemos comentado en líneas anteriores, esta evaluación será procesual con un enfoque sistemático y estructurado para la toma de decisiones. Esto se traduce en que sigue un proceso definido y secuenciado en el que se van evaluando diferentes opciones y se selecciona la mejor alternativa.

Por lo tanto, se trata de un programa de modelo abierto, donde la metodología se construye conjuntamente con el niño y su familia, adaptándose a sus ritmos. Siendo un sistema inclusivo y que considera las opiniones y perspectivas de todos, observándose este enfoque centrado en la familia. La responsabilidad de tomar decisiones tras el análisis de la información recabada será del coordinador del programa/ logopeda, contando con la colaboración de todos los miembros del equipo. Asimismo, será el encargado de sintetizar y difundir los 4 informes distintos, tanto a las familias como al equipo de trabajo que ha recogido la información necesaria.

Hablamos de 4 informes puesto que la evaluación se realizará siguiendo la del modelo de toma de decisiones de Stufflebeam (1987) que establece 4 etapas en las cuales se elaboran

dichos informes sobre los aspectos siguientes: el análisis de necesidades; la planificación del programa de intervención atendiendo a esas necesidades; la puesta en marcha identificando durante el proceso los defectos que pudieran surgir en la planificación; y la recopilación de información obtenida, la cual se valora e interpreta.

Para este programa, los objetivos de evaluación que planteamos son los siguientes:

- Comprobar la eficacia del programa valorando si se cumplen los objetivos del mismo
- Evaluar si los objetivos se adaptan a las necesidades del niño durante la aplicación del programa
- Valorar la satisfacción de las familias a lo largo del programa y la utilidad de este.

Por otra parte, los otros criterios de evaluación que tendremos en cuenta son:

- Evaluar si los instrumentos para la recogida de información son adecuados para saber si los objetivos se están logrando
- Valorar si los objetivos marcados en el programa son suficientes para lograr una mejora en el niño
- Comprobar si las actividades marcadas dentro del programa son adecuadas a los objetivos propuestos
- Verificar si los materiales empleados son de calidad y suficientes
- Cerciorar en qué medida existe una implicación y colaboración por parte de las familias
- Verificar si la planificación es coherente durante todo el proceso de evaluación
- Analizar la coordinación que existe entre todos los miembros del equipo multidisciplinar
- Valorar si las actividades son comprensibles tanto para el usuario como para sus familias y los profesionales implicados
- Confirmar que los resultados del programa resultan beneficiosos y concuerdan con los costes que se han obtenido
- Examinar si el seguimiento realizado es suficiente para realizar adaptaciones y mejorar la situación del niño y su familia

De manera cualitativa mediante las hojas de registro de las sesiones y las semanales con una puesta en común luego entre los componentes del equipo y las familias, entrevistas semiestructuradas, y cuestionarios de opinión y satisfacción a las familias.

Y luego de forma cuantitativa, pasaremos la escala de desarrollo del lenguaje de Reynell III que mide las habilidades lingüísticas en niños pequeños con retrasos evolutivos de entre 18 meses a 7 años. Esta prueba dura 40 minutos y se compone de dos escalas: una valora la comprensión y otra la expresión.

La escala de comprensión se subdivide en dos escalas, “A” y “B” eligiendo la B ya que la escala A es para niños con alguna afectación motórica. La evaluación comprensiva se realizará mediante una serie de pruebas relacionadas con: conceptos preverbales y afectivos, la capacidad de vocabulario del niño con la denominación de objetos familiares incluyendo objetos representados simbólicamente, la relación de los objetos, la interpretación de preguntas y de acciones propias y ajenas, la utilización de nombre y verbos como los colores, y todo lo que tiene que ver con el razonamiento verbal.

La escala de lenguaje expresivo está compuesta por 3 partes: la estructura, el vocabulario y el contenido. Con respecto a cada una: la estructura analiza las vocalizaciones tempranas hasta el uso de oraciones realizándose en conversación espontánea como en una situación de roll playing o juego simbólico con muñecos; en vocabulario se analiza la denominación de objetos, dibujos y respuestas verbales a ciertas preguntas; y en contenido se analizan láminas de dibujos mediante la descripción de situaciones, es decir, la niña nos comentará que es lo que está viendo. En este caso, tendremos en cuenta los aspectos cualitativos del pensamiento constructivo y la interpretación de la niña en este proceso intelectual y lingüístico para dar respuesta a las preguntas que se le realizan sobre estas láminas.

Resultados previstos

Este programa de intervención nace con el objetivo de estimular el lenguaje oral y la interacción social de una niña de 3 años y medio con rasgos TEA y un retraso en el lenguaje. Expongo en la siguiente tabla los rasgos que presenta al principio y los que debería presentar al final de nuestra propuesta de intervención:

Tabla 7. Resultados pre-intervención y resultados previstos

<i>Comienzo de la intervención</i>	<i>Resultados previstos</i>
<ul style="list-style-type: none"> • Escaso lenguaje verbal y no verbal. • Cierta intención comunicativa. • No presenta contacto visual, señala a veces. • Poca motricidad fina • No presenta sonrisa social, ni expresión facial • Juega solo, normalmente • No muestra interés por el entorno • Escaso juego simbólico • Poca implicación de los padres • Bastante inflexibilidad en conductas 	<ul style="list-style-type: none"> • Adquisición y mejora de vocabulario y gestos • Aumento de la intención comunicativa • Conseguir contacto visual y petición • Aumento de la motricidad fina • Conseguir que identifique emociones tanto propia como de otros • Mejora en la atención e interés social y del entorno • Incremento del juego simbólico • Participación de los padres como colaboradores • Mejora de la flexibilidad a cambios y conductas

Todos los objetivos y actividades planteadas contribuyen a alcanzar estos objetivos y mantenerlos a corto y largo plazo. Las claves de este programa es basarlo en los intereses de la niña, utilizar y guiar a los pilares fundamentales que son sus familiares y personas más cercanas, y tener en cuenta la perspectiva y opiniones de todos los que formarían parte de esta intervención. Además, debemos tener en cuenta posibles limitaciones que podrían aparecer durante la evaluación: que los padres no colaboren ni participen, que la niña no se quiera implicar en las actividades de ese día, que la niña venga enferma a la sesión, que los materiales utilizados en la sesión sean insuficientes o no sean adecuados a sus necesidades, o que no exista una buena coordinación entre los miembros de la comisión o del equipo multidisciplinar entre otros, puesto que esto podría incidir en el posible éxito del programa.

Referencias bibliográficas

- American Psychiatric Association (2014). *Guía de consulta de los criterios diagnósticos del DSM-V*. American Psychiatric Publishing.
- ASPACE Gipuzkoa (2017). *Transformación del Modelo de Atención Temprana. Un modelo centrado en la familia* [Archivo PDF]. Disponible en línea: <https://docplayer.es/85341980-De-un-modelo-de-intervencion-tradicional-a-un-modelo-centrado-en-la-familia-transformacion-del-modelo-de-atencion-temprana-un-modelo-centrado.html>
- Ato Lozano, E., Galián Conesa, M. D., y Cabello Luque, F. (2009). Family intervention in children with language disabilities: a review. *Electronic Journal of Research in Educational Psychology*, 7 (19), 1419-1448.
- Consejería de Sanidad del Gobierno de Canarias (2021) *Protocolo de derivación y funcionamiento interno de la unidad de atención temprana*. Gobierno de Canarias
- Federación Estatal de Asociaciones de Profesionales de Atención Temprana (2005). *Libro blanco de la Atención Temprana*. Artegraf.
- Federación Estatal de Asociaciones de Profesionales de Atención Temprana (2019). *Atención Temprana. La visión de los profesionales* [Archivo PDF]. Disponible en línea: <http://gat-atienciontemprana.org/wp-content/uploads/2019/05/%C3%A2%C2%81%C2%AE-La-visi%C3%B3n-de-los-profesionales.pdf>
- García-Franco, A., Alpizar-Lorenzo, O. A., Guzmán-Díaz, G. (2019). “Autismo: Revisión Conceptual” en *Boletín Científico De La Escuela Superior Atotonilco De Tula*, 6(11), 26-31.
- García-Sánchez, F. A., Escorcía Mora, C. T., Sánchez-López, M. C., Orcajada Sánchez, N., Hernández-Pérez, E. (2014). Atención Temprana centrada en la familia. *Siglo Cero. Revista Española sobre Discapacidad Intelectual*, 45 (3), 6-27.
- González Guillama, C. A. (2022). *Programa de intervención en atención temprana en niños con trastorno del espectro autista* [Trabajo final de Grado, Universidad de La Laguna]. Disponible en línea: <https://riull.ull.es/xmlui/bitstream/handle/915/29293/Programa%20de%20intervencion%20en%20atencion%20temprana%20en%20ninos%20con%20trastorno%20del%20espectro%20autista.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Grau García, P., Martínez-Rico, G., Escorcía Mora, C. T., González García, R. J., Argente Tormo, J. (2022). Satisfacción con el desarrollo profesional en atención temprana: Análisis comparativo de dos modalidades de formación. En Barragán Martín, A.B., Molero Jurado, M. M., Martos Martínez, A., Simón Márquez, M. M., Pérez Fuentes, M. C. (Eds.), *Investigando la Salud a lo largo del Ciclo Vital: Nuevos Retos y Actualizaciones* (pp. 125-131). Dykinson.
- Guevara Concepción, K. A. (2021). *Detección y diagnóstico del trastorno del espectro del autismo pediátrico. Un estudio a la práctica diagnóstica en la ciudad de David, Chiriquí, Panamá*. [Tesis Doctoral, Universidad de Sevilla]. Disponible en línea: <https://hdl.handle.net/11441/134554>
- Hervás Zúñiga, A., Balmaña, N., Salgado, M. (2017). Los Trastornos del Espectro Autista (TEA). *Pediatría Integral*, 21 (2), 92-108.
- Kjellmer, L., Hedvall, Å., Holm, A., Fernell, E., Gillberg, C. y Norrelgen, F. (2012). Language comprehension in preschoolers with autism spectrum disorders without intellectual disability: Use of the Reynell Developmental Language Scales. *Research in Autism Spectrum Disorders*, 6(3), 1119-1125.
- López Gómez, S., y Rivas Torres, R. M. (2014). El trastorno del espectro del autismo. Retos, oportunidades y necesidades. *Informes Psicológicos*, 14 (2), 13-31.
- Marrero Macías, R., Verde Cagiao, M., Pindado galán, M., Vidriales Fernández, R., Valle Escolano, R. (2021). *Análisis normativo. La atención temprana que reciben los niños y las niñas con trastorno del espectro del autismo en España* [Archivo PDF]. Disponible en línea: <http://riberdis.cedid.es/handle/11181/6454>
- Rodríguez Lázaro, M. (2019). *L'atenció Precoç I La Família: El Model Col·laboratiu Centrat En La Família*. [Trabajo Final de Máster, Universitat Ramon LLULL]. Disponible en: <http://hdl.handle.net/2072/374132>

- Romero Otalvaro, A. M., Grañana, N., Gaeto, N., Torres, M. A., Zamblera, M. N., Vasconez, M. A., Misenta, C., Rouvier, M. E., Squires, J. (2018). ASQ-3: Validation of the Ages and Stages Questionnaire for the detection of neurodevelopmental disorders in Argentine children. *Arch Argent Pediatr*, 116(1), 7-13.
- Sánchez-Raya, M. A., Martínez-Gual, E., Moriana Elvira, J. A., Luque Salas, B., Alós Cívico, F. J. (2014). La atención temprana en los trastornos del espectro autista (TEA). *Psicología Educativa*, 21 (1), 55

ANEXOS

Anexo 1: "Hojas de registro"

Tabla de registro de las sesiones

(Rellenada por los profesionales)

Sesiones	Palabras/Gestos/Onomatopeyas/conductas	Observaciones
1		
2		
3		
4		
5		
6		
7		
8		
9		
10		
11		
12		
13		
14		
15		

Hojas de registro semanales

(Rellenada por los padres)

Semana	Palabra/Gesto/Onomatopeyas/Conducta	Observaciones
1		
2		
3		
4		
5		
6		
7		

Anexo 2: “Actividades”

Semana 1

Sesión 1

Objetivos

- Fomentar el gesto de “dame” y “más”
- Integrar a los padres en las sesiones
- Trabajar el contacto visual y la petición
- Mantener la espera
- Respetar los turnos
- Trabajar la atención compartida
- Reconocer colores, formas y animales
- Mejorar la psicomotricidad fina
- Desarrollar la permanencia de objetos
- Fomentar el lenguaje
- Mejorar la inflexibilidad

Estrategias

- Tiempo de espera
- Refuerzo positivo
- Turnos
- Ofrecer alternativas
- Modelado
- Moldeamiento

Temporalización 45 minutos

Desarrollo

En esta sesión se le presentará a la niña 3 juegos, y se realizará en una sala con colchonetas y algún tobogán para más comodidad y juego en la sesión. El primero un juego de legos que consistirá en construir una torre, el segundo un juego de formas y colores donde la niña tendrá que colocar la pieza según su forma o color en el sitio correspondiente, y por último, una torre de animales donde la niña tendrá que formar la torre según el orden que ponga el familiar o la logopeda.

El juego de legos se llevará a cabo indicando a los padres que cojan una pieza y que situándola en su cara

enseñársela a su hija y digan la palabra “dame”, y que en el momento en el que se la vaya a dar se le moldea la mano para que asocie el gesto con la palabra. Además de moldear la mano debemos reforzar con ánimos y con refuerzos verbales como “muy bien”, “super” u otros para animarla y motivarla. Antes de darle una segunda pieza intentaremos esperar para incitar a la petición, si no se consigue realizamos de nuevo la dinámica anterior. En este caso, al terminar la torre lo tiramos en la colchoneta diciendo “1, 2, y... 3” para crear esa situación de juego ya que a los niños les gusta el juego de crear y romper.

El juego de las formas consiste en que la niña debe colocar las figuras según el color o la forma dictadas por el tutor o la logopeda. Comenzamos una primera toma de contacto presentando las diferentes figuras y colores diciendo “mira un círculo”, “mira este es de color rojo”, etc. Si la niña lo entiende podemos añadirle un poco de dificultad y decir “mira un círculo de color rojo”. También cuando ella vaya a coger una de las figuras que tenga alguno de sus padres incitar el gesto de “dame” y cuando se le vaya a dar decir la figura para que la menor vaya asociando. El siguiente paso será que los padres le pidan la figura a la niña para que ella entienda el “doy” como por ejemplo “dame el triángulo de color azul”. Cabe resaltar que seguiremos la dinámica la de actividad anterior donde los padres deben colocar la figura en su rostro para fomentar el contacto ocular.

El juego de la torre de animales consiste en formar una torre con las figuras de animales arbitrariamente o según el orden que le dictamos a la niña. Seguiremos la dinámica utilizada para fomentar el contacto ocular, y además con cada figura puesta tendremos que asociar el sonido del animal. Por ejemplo: “Pa-to, ¿cómo hace el pato? Cuac Cuac”.

Por otro lado, para trabajar el señalado y la elección nos podemos guardar dos animales, por ejemplo, en las manos y le preguntaremos a la niña “¿cuál quieres? ¿el pato o la vaca?”, y para trabajar los turnos y el tiempo de espera podemos proponer que la niña ponga la primera pieza, la madre la segunda, el padre la tercera y la hermana la cuarta, y así sucesivamente.

Si en este proceso la niña no es capaz de colocar las piezas se le señalará el lugar correcto para ayudarla a que las coloque, y además, en el momento en el que se le da la pieza o el animal se dice el color, el animal o sonido que corresponda con el objetivo reforzar esta asociación.

Siempre antes de terminar la sesión, se deberá anticipar al niño que es hora de irse. Al terminar se solicitará al niño que recoja los juguetes en una caja, y de forma oral diremos “se acabó, nos vamos y nos ponemos los zapatos” cantando. Intentaremos fomentar la autonomía del niño para que se ponga los zapatos y nos despediremos tanto de forma oral como gestual.

Materialles



Sesión 2

Objetivos

- Fomentar el gesto de “dame” y “más”
- Integrar a los padres en las sesiones
- Trabajar el contacto visual y la petición
- Mantener la espera
- Respetar los turnos
- Trabajar la atención compartida
- Reconocer colores, formas y animales
- Trabajar el vocabulario de colores, formas, y números y animales
- Mejorar la psicomotricidad fina
- Desarrollar la permanencia de objetos
- Fomentar el lenguaje
- Mejorar la inflexibilidad

Estrategias

- Tiempo de espera
 - Refuerzo positivo
 - Turnos
 - Ofrecer alternativas
 - Modelado
 - Moldeamiento
-

Desarrollo

En esta sesión se le presentará a la niña 3 juegos, y se realizará en una sala con colchonetas y algún tobogán para más comodidad y juego en la sesión. El primero es el juego de la torre de animales que consistirá en construir una torre con las casitas de cada animal, el segundo es un puzle de insectos que consiste en colocar cada insecto en su lugar correspondiente, y por último, una caja de bolas. A esta niña le encanta la piscina de bolas y cada vez que va a la unidad le gusta que sus padres le tiren las pelotas encima de la cabeza.

El juego de la torre de animales consiste en que se colocan las casitas de cada animal de mayor a menor una encima de la otra creando una torre y luego meter en cada una el animal que corresponde a las características de cada casita, puesto que en cada pared se describen qué come cada animal y los rasgos de donde suelen vivir para aprender a asociar. También trabajaremos los números ya que cada casita tiene un número asociado, con lo cual al niño le diremos “¿quién vive en la casita número 1? ¡La vaca!”. Cabe destacar que cada gesto realizado debe ir acompañado de lenguaje como “mira una vaca ¿cómo hace la vaca? Muuuu”. Este juego se llevará a cabo indicando a los padres que cojan una pieza o casa y que, situándola en su cara, se la enseñe a su hija y digan la palabra “dame”, y que en el momento en el que se la vaya a dar se le moldea la mano para que asocie el gesto con la palabra. Además de moldear la mano debemos reforzar con ánimos y con refuerzos verbales como “muy bien”, “super” u otros para animarla y motivarla. Antes de darle una segunda pieza intentaremos esperar para incitar a la petición, y en caso de que no se consiga realizaremos de nuevo la dinámica anterior. Una vez terminada la torre, procederemos a tirarla a la colchoneta diciendo “1, 2, y.... 3” para crear esa situación de juego, debido a que a los niños les gusta el juego de crear y romper.

El puzle de insectos consiste en colocar cada animal en su sitio y fomentar el juego simbólico, intentando capturar a los insectos con la red. Utilizaremos la misma dinámica explicada en la torre de animales para fomentar la petición.

Por último, la caja de bolas consiste en jugar con la niña lanzándole las bolas a diferentes partes del cuerpo, principalmente a la cabeza. En este último juego lo que se pretende conseguir es que cuando los padres paren de tirarle las bolas a la cabeza ella nos pida “más”, ya sea de manera verbal o gestual. Para ello se utilizará el modelado, puesto que cada vez que paremos los padres deberán decir “más” para que la niña lo vaya asociando progresivamente. Reforzaremos también el reconocimiento de colores diciéndole a la niña “dame la pelota de color rojo”.

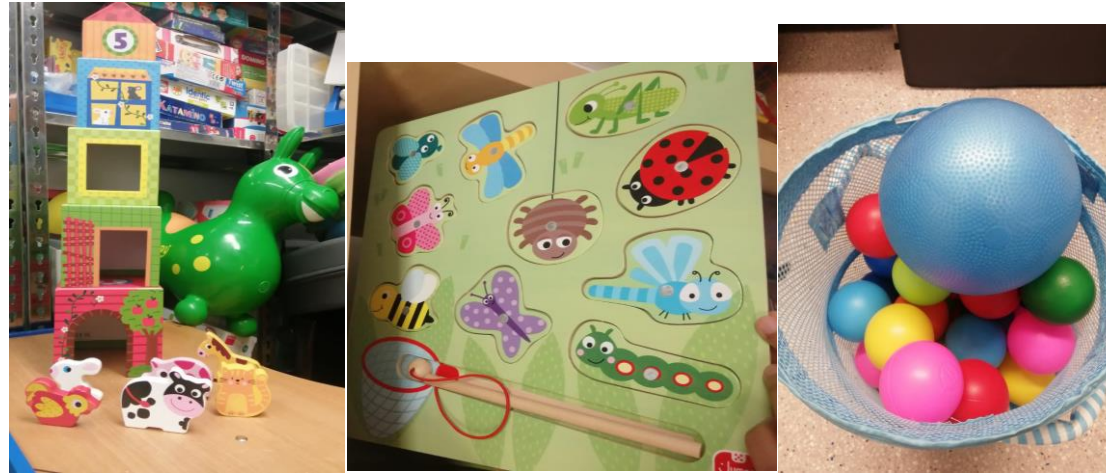
Por otro lado, para trabajar el señalado y la elección nos podemos guardar dos insectos en las manos y le preguntaremos a la niña “¿cuál quieres? ¿la mariposa o el saltamontes?”, y para trabajar los turnos y el tiempo de espera podemos proponer que la niña ponga la primera pieza, la madre la segunda, el padre la tercera, la hermana la cuarta, y así sucesivamente.

Si en este proceso la niña no es capaz de colocar las piezas se le señalará el lugar correcto para ayudarla a que las coloque, y además, en el momento en el que se le da la pieza o el animal se dice el color, el animal o sonido que

corresponda con el objetivo reforzar esta asociación. Esto se puede trasladar al juego de las bolas.

Siempre antes de terminar la sesión, se deberá anticipar al niño que es hora de irse. Al terminar se solicitará al niño que recoja los juguetes en una caja y de forma oral diremos “se acabó, nos vamos y nos ponemos los zapatos” cantando. Intentaremos fomentar la autonomía del niño para que se ponga los zapatos y nos despediremos tanto de forma oral como gestual.

Materiales



Sesión 3

Objetivos

- Fomentar el gesto de “dame” y “más”
- Integrar a los padres en las sesiones
- Trabajar el contacto visual y la petición
- Mantener la espera
- Respetar los turnos
- Trabajar la atención compartida
- Reconocer colores, formas y animales
- Trabajar el vocabulario de colores, formas y animales
- Conocer el vocabulario de alimentos
- Mejorar la psicomotricidad fina

-
- Fomentar la asociación y la imitación
 - Desarrollar la permanencia de objetos
 - Fomentar el lenguaje
 - Mejorar la inflexibilidad
-

Estrategias

- Tiempo de espera
 - Refuerzo positivo
 - Turnos
 - Ofrecer alternativas
 - Modelado
 - Moldeamiento
-

Temporalización 45 minutos

Desarrollo

En esta sesión se le presentará a la niña 3 juegos, y se realizará en una sala con colchonetas y algún tobogán para más comodidad y juego en la sesión. El primero un juego de figuras donde se trata de colocar cada figura en el hueco que corresponde o encajar las piezas para crear un gusano, el segundo un juego de animales que consiste en presentar a cada animal, y por último, una caja de alimentos para aprender vocabulario.

En el juego de formas y colores encontramos una caja con formas para trabajar la psicomotricidad fina donde el niño tiene que encajar las piezas por un hueco en concreto, y también encontramos un gusano que se tiene que formar encajando fichas. Comenzamos con una primera toma de contacto presentando las diferentes figuras y colores, utilizando frases como “mira un círculo”, “mira este es de color rojo”, etc. Si la niña lo entiende podemos añadirle un poco de dificultad y decir “mira una estrella de color amarillo”. En el momento en que ella vaya a coger una de las figuras que tenga alguno de sus padres, ellos incitarán el gesto de “dame” y cuando se le vaya a dar estos dirán la figura para que la menor vaya asociando. El siguiente paso será que los padres le pidan la figura a la niña para que ella entienda el “doy”, como por ejemplo “dame el triángulo de color verde”. Cabe resaltar que seguiremos la dinámica del modelado donde los padres deben colocar la figura en su rostro para fomentar el contacto visual.

El juego de fichas de animales consiste en trabajar vocabulario nuevo con animales donde cada ficha es un animal. Cada vez que saquemos una ficha, la niña realizará el sonido que correspondiente a ese animal para fomentar la asociación. Para ello, cada ficha debe ir acompañada de lenguaje como “mira una oveja, ¿cómo hace la oveja? Beee” con la intención de que diga el animal o nos imite y de esta forma que ella poco a poco lo vaya reconociendo.

La caja de alimentos consiste en presentar los alimentos a la niña para ver cuáles le llama la atención y fomentar

el juego simbólico jugando a las cocinitas. Esto se consigue incitando que los padres, mientras juegan con ella, hagan el gesto de comerse una fruta y digan “que rica la manzana” a ver si la niña imita el juego simbólico o simplemente observa el objeto.

Por otro lado, para trabajar el señalado y la elección nos podemos guardar dos alimentos y le preguntaremos a la niña “¿cuál quieres? ¿la manzana o la pera?”, y para trabajar los turnos y el tiempo de espera podemos proponer que la niña ponga la primera pieza, la madre la segunda, el padre la tercera, la hermana la cuarta, y así sucesivamente.

Si en este proceso la niña no es capaz de colocar las piezas se le señalará el lugar correcto para ayudarla a que las coloque, y además, en el momento en el que se le da la pieza o el animal se dice el color, el animal o sonido que corresponda con el objetivo reforzar esta asociación. Esto se puede trasladar al juego de las bolas.

Siempre antes de terminar la sesión, se deberá anticipar al niño que es hora de irse. Al terminar se solicitará al niño que recoja los juguetes en una caja, y de forma oral diremos “se acabó, nos vamos y nos ponemos los zapatos” cantando. Intentaremos fomentar la autonomía del niño para que se ponga los zapatos y nos despediremos tanto de forma oral como gestual.

Materiales



Semana 2

Sesión 4

- Objetivos*
- Trabajar el contacto visual y la petición
 - Mantener la espera
 - Respetar los turnos
 - Desarrollar la permanencia de objetos.
 - Fomentar la atención
 - Reconocer y repetir los nombres de los animales y los objetos de la casa
 - Fomentar el lenguaje conversacional
 - Trabajar las rutinas
 - Integrar a los padres en las sesiones

- Estrategias*
- Tiempo de espera
 - Refuerzo positivo
 - Turnos
 - Ofrecer alternativas
 - Modelado

Temporalización 45 minutos

Desarrollo

En esta sesión se le presentará a la niña 3 juegos, y se realizará en una sala con colchonetas y algún tobogán para más comodidad y juego en la sesión. El primero un juego del lince que consistirá encontrar animales y objetos iguales, el segundo un juego de objetos de la casa, y el último, un juego de rutinas.

El juego del lince consiste en buscar objetos y animales igual con esta actividad queremos trabajar la atención, la rapidez, el contacto visual, los turnos y los tiempos de espera.

El juego de objetos de la casa consiste en ir enseñándole a la niña las fichas y diciéndole que es cada cosa y preguntando “¿qué es? ¿tú sabes?” con la intención de que ella responda. Si no sabe la ayudamos a responder y le preguntamos “¿quién usa esto en casa? ¿papá o mamá?” con la intención de que se comunique tanto de forma oral como gestual. Consiste en trabajar el lenguaje comprensivo y expresivo mediante preguntas para también fomentar el lenguaje.

El juego de rutinas consiste en mostrarle a la niña una serie de láminas e ir ordenándolas como si fuera una historia.

Por ejemplo, la rutina de irnos a dormir “mira el niño primero se lava los dientes, luego lee un cuento y se va a dormir”. Esto sirve para que en su contexto natural pueda ser una rutina tanto para anticipar que es lo que va a hacer en su vida diaria como para anticipar cambios y manejar mejor su frustración.

Por otro lado, para trabajar el señalado y la elección nos podemos guardar objetos de la casa, por ejemplo, en las manos y le preguntaremos a la niña “¿cuál quieres? ¿la cuchara o el sillón?”, y para trabajar los turnos y el tiempo de espera podemos proponer que la niña ponga la primera pieza, la madre la segunda, el padre la tercera y la hermana la cuarta, y así sucesivamente.

Si en este proceso la niña no es capaz de colocar las fichas se le señalará el lugar correcto para ayudarla a que las coloque, y además siempre fomentando con preguntas o contando una historia.

Siempre antes de terminar la sesión, se deberá anticipar al niño que es hora de irse. Al terminar se solicitará al niño que recoja los juguetes en una caja, y de forma oral diremos “se acabó, nos vamos y nos ponemos los zapatos” cantando. Intentaremos fomentar la autonomía del niño para que se ponga los zapatos y nos despediremos tanto de forma oral como gestual.

Materiales



Sesión 5

Objetivos

- Fomentar el gesto de “dame” y “más”
- Integrar a los padres en las sesiones
- Trabajar el contacto visual, señalado y la petición
- Mantener la espera
- Respetar los turnos
- Trabajar la atención compartida
- Desarrollar la permanencia de objetos
- Reconocer las emociones
- Imitar expresiones faciales
- Repetir las palabras de los animales
- Reconocer y repetir los colores
- Reconocer y repetir los nombres de los alimentos y animales
- Desarrollar el juego simbólico

Estrategias

- Tiempo de espera
- Refuerzo positivo
- Turnos
- Ofrecer alternativas
- Modelado

Temporalización 45 minutos

Desarrollo

En esta sesión se le presentará a la niña 3 juegos, y se realizará en una sala con colchonetas y algún tobogán para más comodidad y juego en la sesión. El primero un juego de emociones que consiste en enseñar a la niña las emociones de las láminas, el segundo un juego de la cesta de la compra/cocinitas, y el último, un juego de rutinas.

El juego de las emociones consiste en enseñarle a la niña una serie de láminas con diferentes emociones e intentar que ella nos imite. El modelo lo realiza el padre o la madre y la niña debe intentar imitarlo. Para ello podemos hacer uso de los alimentos. Por ejemplo, la cara de asco “A mí el tomate no me gusta” (y el adulto pone cara de asco).

La cesta de la compra/cocinitas consiste en presentar los alimentos a la niña para ver cuáles le llama la atención y fomentar el juego simbólico jugando a las cocinitas o que vamos a hacer la compra. Esto se consigue incitando que los

padres, mientras juegan con ella, hagan el gesto de comerse una fruta y digan “que rica la manzana” a ver si la niña imita el juego simbólico o simplemente observa el objeto. También, con este juego podemos potenciar la asociación de “dame” e incitar a que la niña pida algún alimento.

El juego de rutinas consiste en mostrarle a la niña una serie de láminas e ir ordenándolas como si fuera una historia. Por ejemplo, la rutina de irnos a dormir “mira el niño primero se lava los dientes, luego lee un cuento y se va a dormir”. Esto sirve para que en su contexto natural pueda ser una rutina tanto para anticipar que es lo que va a hacer en su vida diaria como para anticipar cambios y manejar mejor su frustración.

Por otro lado, para trabajar el señalado y la elección nos podemos guardar alimentos, por ejemplo, en las manos y le preguntaremos a la niña “¿cuál quieres? ¿el plátano o la pera?”, y para trabajar los turnos y el tiempo de espera podemos proponer que la niña ponga la primera pieza, la madre la segunda, el padre la tercera y la hermana la cuarta, y así sucesivamente.

Si en este proceso la niña no es capaz de colocar las fichas se le señalará el lugar correcto para ayudarla a que las coloque, y además siempre fomentando con preguntas o contando una historia. Por otro lado, trabajamos los turnos y la espera cuando primero hace el adulto y luego la niña.

Siempre antes de terminar la sesión, se deberá anticipar al niño que es hora de irse. Al terminar se solicitará al niño que recoja los juguetes en una caja, y de forma oral diremos “se acabó, nos vamos y nos ponemos los zapatos” cantando. Intentaremos fomentar la autonomía del niño para que se ponga los zapatos y nos despediremos tanto de forma oral como gestual.

Material



Sesión 6

- Objetivos*
- Fomentar el gesto de “dame” y “más”
 - Integrar a los padres en las sesiones
 - Trabajar el contacto visual, señalado y la petición
 - Mantener la espera
 - Respetar los turnos
 - Trabajar la atención compartida
 - Desarrollar la permanencia de objetos
 - Reconocer emociones en el juego simbólico
 - Desarrollar el juego simbólico
 - Relacionar partes del cuerpo
 - Trabajar vocabulario de las partes del cuerpo
 - Trabajar vocabulario de la vestimenta

- Estrategias*
- Tiempo de espera
 - Refuerzo positivo
 - Turnos
 - Ofrecer alternativas
 - Modelado

Temporalización 45 minutos

Desarrollo

En esta sesión se le presentará a la niña 3 juegos, y se realizará en una sala con colchonetas y algún tobogán para más comodidad y juego en la sesión. El primero un juego de ropa y partes de la cara, el segundo es jugar a médicos y el tercero es un cuento sobre la empatía. (pongo el cuento porque la madre nos comentó que a la niña le gustan los cuentos).

El juego de ropa y partes de la cara consiste en montar el rostro de un niño y una niña poniéndole: pelo, nariz, boca, ojos, cejas y orejas, entre otros complementos como gafas, pendientes. Por otra parte, el juego de la ropa, que consiste en vestir a un personaje. De aquí le enseñaremos a la niña las diferentes partes del cuerpo, la cara y vocabulario sobre vestimenta con diferentes contextos dentro del juego, por ejemplo “¿si vamos a la playa que nos ponemos?” y enseñarle a la niña si no sabe “Nos ponemos un bañador, ¿dónde está el bañador?” y así sucesivamente.

Juego de los médicos consiste en jugar con una muñeca simulando por ejemplo que a ella le duele la barriga y de

esta forma fomentar el juego simbólico “ohh a la niña le duele la barriga, está malita. Ponle el termómetro”, y también, trasladarlo no solo a la muñeca sino a los padres. Que sean los padres los que jueguen con sus hijos y que ellos sean los que están malos de la barriga o de la cabeza por ejemplo, y así la niña lo puede trasladar a una posible realidad.

El cuento de Valentina y la luna, consiste en que los padres le cuentan la historia de esta niña. Esta historia ayuda a entender la empatía de los personajes del cuento.

Por otro lado, para trabajar el señalado y la elección nos podemos guardar partes de la cara, por ejemplo, en las manos y le preguntaremos a la niña “¿cuál quieres? ¿el ojo o la oreja?”, y para trabajar los turnos y el tiempo de espera podemos proponer que la niña ponga la primera pieza, la madre la segunda, el padre la tercera y la hermana la cuarta, y así sucesivamente.

Si en este proceso la niña no es capaz de colocar las fichas se le señalará el lugar correcto para ayudarla a que las coloque, y además siempre fomentando con preguntas o contando una historia. Por otro lado, trabajamos los turnos y la espera cuando primero hace el adulto y luego la niña.

Siempre antes de terminar la sesión, se deberá anticipar al niño que es hora de irse. Al terminar se solicitará al niño que recoja los juguetes en una caja, y de forma oral diremos “se acabó, nos vamos y nos ponemos los zapatos” cantando. Intentaremos fomentar la autonomía del niño para que se ponga los zapatos y nos despediremos tanto de forma oral como gestual

Materiales



Valentina y la luna (Aram Delhom)

Semana 3

Sesión 7

Objetivos

- Fomentar el gesto de “dame” y “más”
- Integrar a los padres en las sesiones
- Trabajar el contacto visual, señalado y la petición
- Mantener la espera
- Respetar los turnos
- Trabajar la atención compartida
- Trabajar el vocabulario de colores, formas, y números y animales
- Mejorar la psicomotricidad fina
- Desarrollar la permanencia de objetos
- Fomentar el lenguaje

Estrategias

- Tiempo de espera
- Refuerzo positivo
- Turnos
- Ofrecer alternativas

Temporalización 45 minutos

Desarrollo

En esta sesión se le presentará a la niña 3 juegos, y se realizará en una sala con colchonetas y algún tobogán para más comodidad y juego en la sesión. El primero es el juego de la torre de animales que consistirá en construir una torre con las casitas de cada animal, el segundo es un puzle de animales que consiste en colocar cada animal para que encajen todos en el cuadrado, y por último la cesta de la compra.

El juego de la torre de animales consiste en que se colocan las casitas de cada animal de mayor a menor una encima de la otra creando una torre y luego meter en cada una el animal que corresponde a las características de cada casita, puesto que en cada pared se describen qué come cada animal y los rasgos de donde suelen vivir para aprender a asociar. También trabajaremos los números ya que cada casita tiene un número asociado, con lo cual al niño le diremos “¿quién vive en la casita número 1? ¡La vaca!”. Cabe destacar que cada gesto realizado debe ir acompañado de lenguaje como “mira una vaca ¿cómo hace la vaca? Muuuu”. Este juego se llevará a cabo indicando a los padres que cojan una pieza o casa y que, situándola

en su cara, se la enseñe a su hija y digan la palabra “dame”, y que en el momento en el que se la vaya a dar se le moldea la mano para que asocie el gesto con la palabra. Además de moldear la mano debemos reforzar con ánimos y con refuerzos verbales como “muy bien”, “super” u otros para animarla y motivarla. Antes de darle una segunda pieza intentaremos esperar para incitar a la petición, y en caso de que no se consiga realizaremos de nuevo la dinámica anterior. Una vez terminada la torre, procederemos a tirarla a la colchoneta diciendo “1, 2, y... 3” para crear esa situación de juego, debido a que a los niños les gusta el juego de crear y romper.

El puzle de animales consiste en colocar cada animal en su sitio para que quepan todos en el cuadrado. En esta actividad también asociamos los sonidos de los animales con preguntas como “¿quién come zanahoria?, ¿quién vive bajo el agua?”

Las cocinitas que consiste en fomentar el habla, el vocabulario, juego simbólico y la psicomotricidad fina cortando los alimentos. Se realizaría de la siguiente forma: el adulto dirá “quiero un trozo de kiwi” y modelada por este o por el profesional la niña cortará un trozo de kiwi y se lo dará al adulto, por ejemplo. Y como refuerzo cuando la niña le dé el kiwi este dirá “¡qué rico!”.

Por otro lado, para trabajar el señalado y la elección nos podemos guardar dos animales en las manos y le preguntaremos a la niña “¿cuál quieres? ¿el león o la jirafa?”, y para trabajar los turnos y el tiempo de espera podemos proponer que la niña ponga la primera pieza, la madre la segunda, el padre la tercera, la hermana la cuarta, y así sucesivamente.

Si en este proceso la niña no es capaz de colocar las piezas se le señalará el lugar correcto para ayudarla a que las coloque, y además, en el momento en el que se le da la pieza o el animal se dice el color, el animal o sonido que corresponda con el objetivo reforzar esta asociación. Esto se puede trasladar al juego de las bolas.

Siempre antes de terminar la sesión, se deberá anticipar al niño que es hora de irse. Al terminar se solicitará al niño que recoja los juguetes en una caja y de forma oral diremos “se acabó, nos vamos y nos ponemos los zapatos” cantando. Intentaremos fomentar la autonomía del niño para que se ponga los zapatos y nos despediremos tanto de forma oral como gestual.

Materiales



Sesión 8

Objetivos

- Pronunciar la palabra “dame”
- Desarrollar la permanencia de objetos
- Trabajar la atención
- Repetir las palabras de los animales
- Integrar a los padres en las sesiones
- Mantener la espera
- Respetar los turnos
- Reconocer y repetir los colores
- Repetir los nombres de los vehículos

Estrategias

- Tiempo de espera
- Refuerzo positivo
- Turnos
- Ofrecer alternativas

Temporalización 45 minutos

Desarrollo

En esta sesión se le presentará a la niña 3 juegos, y se realizará en una sala con colchonetas y algún tobogán para más comodidad y juego en la sesión. El primero es el juego del memo de animales que servirá para mejorar la atención de la niña, la torre circular para fomentar de diferenciación de tamaños y colores, y por último, un puzle de diferentes vehículos

para aprender vocabulario nuevo que le puede resultar interesante y familiar.

El memo de animales consiste en ponerle en la colchoneta a la niña laminas con diferentes animales y el padre o madre deberá quedarse con otras en la mano. Funciona de la siguiente forma: por ejemplo, la madre saca una tarjeta de un león y le dice a su hija “mira un león, ¿dónde está el león?” con la intención de que la niña encuentre en sus fichas el león, cuando lo encuentre la madre dirá “oye, ¿cómo hace el león? y harán el sonido del león. Así con cada animal de esta forma aprende vocabulario, asocia mejor, es más divertido y sobretodo fomentamos mediante el juego la atención.

La torre circular consiste en que la niña debe colocar las figuras según el color o de menor a mayor dictadas por el tutor o la logopeda. Ejemplo, “Primero ponemos el circulo azul” o “Primero ponemos el más pequeño, ¿cuál es el más pequeño?”. También cuando ella vaya a coger una de las figuras que tenga alguno de sus padres incitar el gesto de “dame” y cuando se le vaya a dar hay que decir la figura para que la menor vaya asociando o preguntarle “¿qué color es?” y observar si la niña está interiorizando lo que se le va enseñando. El siguiente paso será que los padres le pidan la figura a la niña para que ella entienda el “doy” como por ejemplo “dame el circulo de color naranja”. Cabe resaltar que seguiremos la dinámica donde los padres deben colocar la figura en su rostro para fomentar el contacto ocular.

El puzle de vehículos consiste en colocar cada medio de transporte en su sitio para que quepan todos en el cuadrado. En esta actividad también intentaremos asociar los sonidos de los medios de transporte con preguntas como ¿cuál va por el cielo?”, por ejemplo.

Por otro lado, para trabajar el señalado y la elección nos podemos guardar vehículos, por ejemplo, en las manos y le preguntaremos a la niña “¿cuál quieres? ¿el coche o la moto?”, y para trabajar los turnos y el tiempo de espera podemos proponer que la niña ponga la primera pieza, la madre la segunda, el padre la tercera y la hermana la cuarta, y así sucesivamente.

Si en este proceso la niña no es capaz de colocar las piezas se le señalará el lugar correcto para ayudarla a que las coloque, y además, en el momento en el que se le da la pieza o el animal se dice el color, el animal o sonido que corresponda con el objetivo reforzar está asociación. Esto se puede trasladar al juego de las bolas.

Siempre antes de terminar la sesión, se deberá anticipar al niño que es hora de irse. Al terminar se solicitará al niño que recoja los juguetes en una caja y de forma oral diremos “se acabó, nos vamos y nos ponemos los zapatos” cantando. Intentaremos fomentar la autonomía del niño para que se ponga los zapatos y nos despediremos tanto de forma oral como gestual.

Materiales



Sesión 9

Objetivos

- Fomentar el gesto de “dame” y “más”
- Integrar a los padres en las sesiones
- Trabajar el contacto visual, señalado y la petición
- Mantener la espera
- Respetar los turnos
- Trabajar la atención compartida
- Trabajar el vocabulario de colores, formas, y números y animales
- Mejorar la psicomotricidad fina
- Desarrollar la permanencia de objetos
- Fomentar el lenguaje

Estrategias

- Tiempo de espera
- Refuerzo positivo
- Turnos
- Ofrecer alternativas

Temporalización 45 minutos

Desarrollo

En esta sesión se le presentará a la niña 3 juegos, y se realizará en una sala con colchonetas y algún tobogán para más comodidad y juego en la sesión. El primero es el juego del memo de alimentos que servirá para mejorar la atención de la niña, el segundo un juego de animales que consiste en presentar a cada animal con su sonido, y por último, el juego de la torre de animales que consistirá en construir una torre con las casitas de cada animal.

El memo de alimentos consiste en ponerle en la colchoneta a la niña laminas con diferentes alimentos y el padre o madre deberá quedarse con otras en la mano. Funciona de la siguiente forma: por ejemplo, la madre saca una tarjeta de un plátano y le dice a su hija “mira un plátano, ¿dónde está el plátano?” con la intención de que la niña encuentre en sus fichas el plátano. Cuando lo encuentre, la madre dirá “oye, ¿y a quién le gusta el plátano? ¿tú sabes?” y la madre puede responder a alguien como un animal “el mono”, por ejemplo. Con cada alimento una asociación para que le sea más fácil y dinámico a la niña recordar de esta forma aprende vocabulario, asocia mejor, es más divertido y sobre todo fomentamos mediante el juego la atención

El juego de fichas de animales consiste en trabajar vocabulario nuevo con animales donde cada ficha es un animal. Cada vez que saquemos una ficha, la niña realizará el sonido que correspondiente a ese animal para fomentar la asociación. Para ello, cada ficha debe ir acompañada de lenguaje como “mira una oveja, ¿cómo hace la oveja? Beeee”, con la intención de que diga el animal o nos imite y de esta forma que ella poco a poco lo vaya reconociendo.

El juego de la torre de animales consiste en que se colocan las casitas de cada animal de mayor a menor una encima de la otra creando una torre y luego meter en cada una el animal que corresponde a las características de cada casita, puesto que en cada pared se describen qué come cada animal y los rasgos de donde suelen vivir para aprender a asociar. También trabajaremos los números ya que cada casita tiene un número asociado, con lo cual al niño le diremos “¿quién vive en la casita número 1? ¡La vaca!”. Cabe destacar que cada gesto realizado debe ir acompañado de lenguaje como “mira una vaca, ¿cómo hace la vaca? Muuuu”. Este juego se llevará a cabo indicando a los padres que cojan una pieza o casa y que, situándola en su cara, se la enseñe a su hija y digan la palabra “dame”, y que en el momento en el que se la vaya a dar se le moldea la mano para que asocie el gesto con la palabra. Además de moldear la mano debemos reforzar con ánimos y con refuerzos verbales como “muy bien”, “super” u otros para animarla y motivarla. Antes de darle una segunda pieza intentaremos esperar para incitar a la petición, y en caso de que no se consiga realizaremos de nuevo la dinámica anterior. Una vez terminada la torre, procederemos a tirarla a la colchoneta diciendo “1, 2, y... 3” para crear esa situación de juego, debido a que a los niños les gusta el juego de crear y romper.

Por otro lado, para trabajar el señalado y la elección nos podemos guardar alimentos, por ejemplo, en las manos y le preguntaremos a la niña “¿cuál quieres? ¿el plátano o la pera?”, y para trabajar los turnos y el tiempo de espera podemos proponer que la niña ponga la primera pieza, la madre la segunda, el padre la tercera y la hermana la cuarta, y así sucesivamente.

Por otro lado, para trabajar el señalado y la elección nos podemos guardar alimentos o dos animales, por ejemplo, en las manos y le preguntaremos a la niña “¿cuál quieres? ¿el mono o la tortuga?”, y para trabajar los turnos y el tiempo de espera podemos proponer que la niña ponga la primera pieza, la madre la segunda, el padre la tercera y la hermana la cuarta, y así sucesivamente.

Si en este proceso la niña no es capaz de colocar las piezas se le señalará el lugar correcto para ayudarla a que las coloque, y además en el momento en el que se le da la pieza o el animal se dice el color, el animal o sonido que corresponda con el objetivo reforzar esta asociación. Esto se puede trasladar al juego de las bolas.

Siempre antes de terminar la sesión, se deberá anticipar al niño que es hora de irse. Al terminar se solicitará al niño que recoja los juguetes en una caja y de forma oral diremos “se acabó, nos vamos y nos ponemos los zapatos” cantando. Intentaremos fomentar la autonomía del niño para que se ponga los zapatos y nos despediremos tanto de forma oral como gestual.

Material



Semana 4

Sesión 10

- Objetivos*
- Fomentar el gesto de “dame” y “más”
 - Integrar a los padres en las sesiones
 - Trabajar el contacto visual, señalado y la petición
 - Mantener la espera
 - Respetar los turnos
 - Trabajar la atención compartida
 - Desarrollar la permanencia de objetos
 - Reconocer las emociones
 - Repetir las palabras de los animales
 - Reconocer y repetir los colores
 - Reconocer y repetir los nombres de los alimentos y animales
 - Desarrollar el juego simbólico

- Estrategias*
- Tiempo de espera
 - Refuerzo positivo
 - Turnos
 - Ofrecer alternativas

Temporalización 45 minutos

Desarrollo En esta sesión se le presentará a la niña 3 juegos, y se realizará en una sala con colchonetas y algún tobogán para más comodidad y juego en la sesión. El primero un juego del lince que consistirá encontrar animales y objetos iguales, el segundo un juego de objetos de la casa, y el último, un juego de rutinas.

El juego del lince consiste en buscar objetos y animales igual con esta actividad queremos trabajar la atención, la rapidez, el contacto visual, los turnos y los tiempos de espera.

El juego de objetos de la casa consiste en ir enseñándole a la niña las fichas y diciéndole que es cada cosa y preguntando “¿qué es? ¿tú sabes?” con la intención de que ella responda. Si no sabe la ayudamos a responder y le preguntamos “¿quién usa esto en casa? ¿papá o mamá?” con la intención de que se comunique tanto de forma oral como

gestual. Consiste en trabajar el lenguaje comprensivo y expresivo mediante preguntas para también fomentar el lenguaje.

El juego de rutinas consiste en mostrarle a la niña una serie de láminas e ir ordenándolas como si fuera una historia. Por ejemplo, la rutina de irnos a dormir “mira el niño primero se lava los dientes, luego lee un cuento y se va a dormir”. Esto sirve para que en su contexto natural pueda ser una rutina tanto para anticipar que es lo que va a hacer en su vida diaria como para anticipar cambios y manejar mejor su frustración.

Por otro lado, para trabajar el señalado y la elección nos podemos guardar objetos, por ejemplo, en las manos y le preguntaremos a la niña “¿cuál quieres? ¿el peine o las gafas?”, y para trabajar los turnos y el tiempo de espera podemos proponer que la niña ponga la primera pieza, la madre la segunda, el padre la tercera y la hermana la cuarta, y así sucesivamente.

Si en este proceso la niña no es capaz de colocar las fichas se le señalará el lugar correcto para ayudarla a que las coloque, y además siempre fomentando con preguntas o contando una historia.

Siempre antes de terminar la sesión, se deberá anticipar al niño que es hora de irse. Al terminar se solicitará al niño que recoja los juguetes en una caja, y de forma oral diremos “se acabó, nos vamos y nos ponemos los zapatos” cantando. Intentaremos fomentar la autonomía del niño para que se ponga los zapatos y nos despediremos tanto de forma oral como gestual.

Material



Sesión 11

Objetivos

- Fomentar el gesto de “dame” y “más”
- Integrar a los padres en las sesiones
- Trabajar el contacto visual, señalado y la petición
- Mantener la espera
- Respetar los turnos
- Trabajar la atención compartida
- Desarrollar la permanencia de objetos
- Reconocer las emociones como la empatía
- Imitar expresiones faciales
- Repetir las palabras de los animales
- Reconocer y repetir los colores
- Reconocer y repetir los nombres de los alimentos y animales
- Integrar a la madre en las sesiones
- Desarrollar el juego simbólico

Estrategias

- Tiempo de espera
- Refuerzo positivo
- Turnos
- Ofrecer alternativas

Temporalización 45 minutos

Desarrollo

En esta sesión se le presentará a la niña 3 juegos, y se realizará en una sala con colchonetas y algún tobogán para más comodidad y juego en la sesión. El primero un juego de emociones que consiste en enseñar a la niña las emociones de las láminas, el segundo un juego de la cesta de la compra/cocinitas, y el último es un cuento sobre la empatía. (pongo el cuento porque la madre nos comentó que a la niña le gustan los cuentos)

El juego de las emociones consiste en enseñarle a la niña una serie de láminas con diferentes emociones e intentar que ella nos imite. El modelo lo realiza el padre o la madre y la niña debe intentar imitarlo. Para ello podemos hacer uso de los alimentos. Por ejemplo, la cara de asco “A mí el tomate no me gusta” (y el adulto pone cara de asco).

La cesta de la compra/cocinitas consiste en presentar los alimentos a la niña para ver cuáles le llama la atención y

fomentar el juego simbólico jugando a las cocinitas o que vamos a hacer la compra. Esto se consigue incitando que los padres, mientras juegan con ella, hagan el gesto de comerse una fruta y digan “que rica la manzana” a ver si la niña imita el juego simbólico o simplemente observa el objeto. También, con este juego podemos potenciar la asociación de “dame” e incitar a que la niña pida algún alimento.

El cuento de Valentina y la luna, consiste en que los padres le cuentan la historia de esta niña. Esta historia ayuda a entender la empatía de los personajes del cuento.

Por otro lado, para trabajar el señalado y la elección nos podemos guardar alimentos, por ejemplo, en las manos y le preguntaremos a la niña “¿cuál quieres? ¿la hamburguesa o el pollo?”, y para trabajar los turnos y el tiempo de espera podemos proponer que la niña ponga la primera pieza, la madre la segunda, el padre la tercera y la hermana la cuarta, y así sucesivamente.

Si en este proceso la niña no es capaz de colocar las fichas se le señalará el lugar correcto para ayudarla a que las coloque, y además siempre fomentando con preguntas o contando una historia. Por otro lado, trabajamos los turnos y la espera cuando primero hace el adulto y luego la niña.

Siempre antes de terminar la sesión, se deberá anticipar al niño que es hora de irse. Al terminar se solicitará al niño que recoja los juguetes en una caja, y de forma oral diremos “se acabó, nos vamos y nos ponemos los zapatos” cantando. Intentaremos fomentar la autonomía del niño para que se ponga los zapatos y nos despediremos tanto de forma oral como gestual

Material



Un cuento para niños lleno de ternura: Valentina y la luna



Valentina y la luna (Aram Delhom)

Sesión 12

- Objetivos*
- Fomentar el gesto de “dame” y “más”
 - Integrar a los padres en las sesiones
 - Trabajar el contacto visual, señalado y la petición
 - Mantener la espera
 - Respetar los turnos
 - Trabajar la atención compartida
 - Desarrollar la permanencia de objetos
 - Desarrollar el juego simbólico
 - Relacionar partes del cuerpo
 - Trabajar vocabulario de las partes del cuerpo
 - Trabajar vocabulario de la vestimenta

- Estrategias*
- Tiempo de espera
 - Refuerzo positivo
 - Turnos
 - Ofrecer alternativas

Temporalización 45 minutos

Desarrollo En esta sesión se le presentará a la niña 3 juegos, y se realizará en una sala con colchonetas y algún tobogán para más comodidad y juego en la sesión. El primero un juego de ropa y partes de la cara, el segundo es jugar a médicos y el tercero un juego de rutinas.

El juego de ropa y partes de la cara consiste en montar el rostro de un niño y una niña poniéndole: pelo, nariz, boca, ojos, cejas y orejas, entre otros complementos como gafas, pendientes. Por otra parte, el juego de la ropa, que consiste en vestir a un personaje. De aquí le enseñaremos a la niña las diferentes partes del cuerpo, la cara y vocabulario sobre vestimenta con diferentes contextos dentro del juego, por ejemplo “¿si vamos a la playa que nos ponemos?” y enseñarle a la niña si no sabe “Nos ponemos un bañador, ¿dónde está el bañador?” y así sucesivamente.

Juego de los médicos consiste en jugar con una muñeca simulando por ejemplo que a ella le duele la barriga y de esta forma fomentar el juego simbólico “a la niña le duele la barriga, está malita. Ponle el termómetro”, y también, trasladarlo no solo a la muñeca sino a los padres que sean los padres los que jueguen sus hijos y que ellos sean los que

están malos de la barriga o de la cabeza, por ejemplo, y así la niña lo puede trasladar a una posible realidad.

El juego de rutinas consiste en mostrarle a la niña una serie de láminas e ir ordenándolas como si fuera una historia. Por ejemplo, la rutina de irnos a dormir “mira el niño primero se lava los dientes, luego lee un cuento y se va a dormir”. Esto sirve para que en su contexto natural pueda ser una rutina tanto para anticipar que es lo que va a hacer en su vida diaria como para anticipar cambios y manejar mejor su frustración.

Por otro lado, para trabajar el señalado y la elección nos podemos guardar alimentos, por ejemplo, en las manos y le preguntaremos a la niña “¿cuál quieres? ¿el plátano o la pera?”, y para trabajar los turnos y el tiempo de espera podemos proponer que la niña ponga la primera pieza, la madre la segunda, el padre la tercera y la hermana la cuarta, y así sucesivamente.

Si en este proceso la niña no es capaz de colocar las fichas se le señalará el lugar correcto para ayudarla a que las coloque, y además siempre fomentando con preguntas o contando una historia.

Siempre antes de terminar la sesión, se deberá anticipar al niño que es hora de irse. Al terminar se solicitará al niño que recoja los juguetes en una caja, y de forma oral diremos “se acabó, nos vamos y nos ponemos los zapatos” cantando. Intentaremos fomentar la autonomía del niño para que se ponga los zapatos y nos despediremos tanto de forma oral como gestual.

Material



Se repiten de nuevo estas 4 semanas, y en la semana 9 se realiza una combinación de juegos para observar la evolución de la niña.

Semana 9

Sesión 13

- Objetivos*
- Fomentar el gesto de “dame” y “más”
 - Integrar a los padres en las sesiones
 - Trabajar el contacto visual, señalado y la petición
 - Mantener la espera
 - Respetar los turnos
 - Trabajar la atención compartida
 - Desarrollar la permanencia de objetos
 - Desarrollar el juego simbólico
 - Relacionar partes del cuerpo
 - Trabajar vocabulario de las partes del cuerpo
 - Trabajar vocabulario de la vestimenta

- Estrategias*
- Tiempo de espera
 - Refuerzo positivo
 - Turnos
 - Ofrecer alternativas

Temporalización 45 minutos

Desarrollo

En esta sesión se le presentará a la niña 2 juegos, y se realizará en una sala con colchonetas y algún tobogán para más comodidad y juego en la sesión. El primero un juego de cocinitas, y el segundo es un juego de ropa y partes de la cara.

Las cocinitas que consiste en fomentar el habla, el vocabulario, juego simbólico y la psicomotricidad fina cortando los alimentos. Se realizaría de la siguiente forma: el adulto dirá “quiero un trozo de kiwi” y modelada por este o por el profesional la niña cortará un trozo de kiwi y se lo dará al adulto, por ejemplo. Y como refuerzo cuando la niña le dé el kiwi este dirá “¡qué rico!”.

El juego de ropa y partes de la cara consiste en montar el rostro de un niño y una niña poniéndole: pelo, nariz, boca, ojos, cejas y orejas, entre otros complementos como gafas, pendientes. Por otra parte, el juego de la ropa, que consiste en vestir a un personaje. De aquí le enseñaremos a la niña las diferentes partes del cuerpo, la cara y vocabulario sobre

vestimenta con diferentes contextos dentro del juego, por ejemplo “¿si vamos a la playa que nos ponemos?” y enseñarle a la niña si no sabe “Nos ponemos un bañador, ¿dónde está el bañador?” y así sucesivamente.

Por otro lado, para trabajar el señalado y la elección nos podemos guardar prendas de ropa, por ejemplo, en las manos y le preguntaremos a la niña “¿cuál quieres? ¿la falda o el pantalón?”, y para trabajar los turnos y el tiempo de espera podemos proponer que la niña ponga la primera pieza, la madre la segunda, el padre la tercera y la hermana la cuarta, y así sucesivamente.

Si en este proceso la niña no es capaz de colocar las fichas se le señalará el lugar correcto para ayudarla a que las coloque, y además siempre fomentando con preguntas o contando una historia.

Siempre antes de terminar la sesión, se deberá anticipar al niño que es hora de irse. Al terminar se solicitará al niño que recoja los juguetes en una caja, y de forma oral diremos “se acabó, nos vamos y nos ponemos los zapatos” cantando. Intentaremos fomentar la autonomía del niño para que se ponga los zapatos y nos despediremos tanto de forma oral como gestual.

Materiales



Sesión 14

- Objetivos*
- Fomentar el gesto de “dame” y “más”
 - Integrar a los padres en las sesiones
 - Trabajar el contacto visual, señalado y la petición
 - Mantener la espera
 - Respetar los turnos
 - Trabajar la atención compartida
 - Desarrollar la permanencia de objetos
 - Reconocer las emociones
 - Repetir las palabras de los animales
 - Reconocer y repetir los colores
 - Reconocer y repetir los nombres de los alimentos y animales
 - Desarrollar el juego simbólico

- Estrategias*
- Tiempo de espera
 - Refuerzo positivo
 - Turnos
 - Ofrecer alternativas

Temporalización 45 minutos

Desarrollo

En esta sesión se le presentará a la niña 3 juegos, y se realizará en una sala con colchonetas y algún tobogán para más comodidad y juego en la sesión. El primero un juego del lince que consistirá encontrar animales y objetos iguales, y el segundo un juego de los médicos.

El juego del lince consiste en buscar objetos y animales igual con esta actividad queremos trabajar la atención, la rapidez, el contacto visual, los turnos y los tiempos de espera.

Juego de los médicos consiste en jugar con una muñeca simulando por ejemplo que a ella le duele la barriga y de esta forma fomentar el juego simbólico “a la niña le duele la barriga, está malita. Ponle el termómetro”, y también, trasladarlo no solo a la muñeca sino a los padres que sean los padres los que jueguen sus hijos y que ellos sean los que están malos de la barriga o de la cabeza, por ejemplo, y así la niña lo puede trasladar a una posible realidad.

Por otro lado, para trabajar el señalado y la elección podemos decir “¿cuál quieres ser? ¿el que está malito o el

médico?”, y para trabajar los turnos y el tiempo de espera podemos proponer que la niña ponga la primera pieza, la madre la segunda, el padre la tercera y la hermana la cuarta, y así sucesivamente.

Si en este proceso la niña no es capaz de colocar las fichas se le señalará el lugar correcto para ayudarla a que las coloque, y además siempre fomentando con preguntas o contando una historia. Por otro lado, trabajamos los turnos y la espera cuando primero hace el adulto y luego la niña.

Siempre antes de terminar la sesión, se deberá anticipar al niño que es hora de irse. Al terminar se solicitará al niño que recoja los juguetes en una caja, y de forma oral diremos “se acabó, nos vamos y nos ponemos los zapatos” cantando. Intentaremos fomentar la autonomía del niño para que se ponga los zapatos y nos despediremos tanto de forma oral como gestual

Materiales



Sesión 15

- Objetivos*
- Fomentar el gesto de “dame” y “más”
 - Integrar a los padres en las sesiones
 - Trabajar el contacto visual y la petición
 - Mantener la espera
 - Respetar los turnos
 - Trabajar la atención compartida
 - Reconocer los animales
 - Mejorar la psicomotricidad fina
 - Desarrollar la permanencia de objetos
 - Reconocer las emociones
 - Imitar expresiones faciales
 - Repetir las palabras de los animales
 - Desarrollar el juego simbólico
 - Fomentar la asociación y la imitación
 - Fomentar el lenguaje
 - Mejorar la inflexibilidad

- Estrategias*
- Tiempo de espera
 - Refuerzo positivo
 - Turnos
 - Ofrecer alternativas

Temporalización 45 minutos

Desarrollo

En esta sesión se le presentará a la niña 3 juegos, y se realizará en una sala con colchonetas y algún tobogán para más comodidad y juego en la sesión

El primero un juego de emociones que consiste en enseñar a la niña las emociones de las láminas, y el segundo un juego de fichas de animales.

El juego de fichas de animales consiste en trabajar vocabulario nuevo con animales donde cada ficha es un animal. Cada vez que saquemos una ficha, la niña realizará el sonido que correspondiente a ese animal para fomentar la asociación.

Para ello, cada ficha debe ir acompañada de lenguaje como “mira una oveja, ¿cómo hace la oveja? Beee” con la intención de que diga el animal o nos imite y de esta forma que ella poco a poco lo vaya reconociendo.

El juego de las emociones consiste en enseñarle a la niña una serie de láminas con diferentes emociones e intentar que ella nos imite. El modelo lo realiza el padre o la madre y la niña debe intentar imitarlo. Para ello podemos hacer uso de los alimentos. Por ejemplo, la cara de asco “A mí el tomate no me gusta” (y el adulto pone cara de asco).

Por otro lado, para trabajar el señalado y la elección nos podemos guardar varias emociones y le preguntaremos a la niña “¿Cómo estas hoy? ¿contenta o triste?”, y para trabajar los turnos y el tiempo de espera podemos proponer que la niña ponga la primera pieza, la madre la segunda, el padre la tercera, la hermana la cuarta, y así sucesivamente.

Si en este proceso la niña no es capaz de colocar las piezas se le señalará el lugar correcto para ayudarla a que las coloque, y además, en el momento en el que se le da la pieza o el animal se dice el color, el animal o sonido que corresponda con el objetivo reforzar esta asociación. Esto se puede trasladar al juego de las bolas.

Siempre antes de terminar la sesión, se deberá anticipar al niño que es hora de irse. Al terminar se solicitará al niño que recoja los juguetes en una caja y de forma oral diremos “se acabó, nos vamos y nos ponemos los zapatos” cantando. Intentaremos fomentar la autonomía del niño para que se ponga los zapatos y nos despediremos tanto de forma oral como gestual.

Materiales



